

# La industria vitivinícola de la D. O. Rueda como motor de cambio del territorio

JULIO FERNÁNDEZ PORTELA<sup>1</sup> ✉

Recibido: 01/11/2016 | Aceptado: 29/03/2017

## Resumen

La industria vitivinícola en Castilla y León se caracteriza por la elaboración de vinos de calidad amparados en alguna de las denominaciones de origen existentes. Entre las comarcas más representativas destaca la de Rueda, el primer territorio en aprobar su reglamento en 1980. Desde entonces, los cambios acaecidos en este espacio han sido numerosos e intensos provocando transformaciones socio-económicas, pero también culturales y paisajísticas en una parte importante de los municipios que la integran consolidando a Rueda como un espacio productor de vinos de calidad, con unos rasgos propios que la diferencian del resto de comarcas productoras, manteniendo elementos de la industria tradicional que conviven con los nuevos que han aparecido.

---

Palabras clave: D.O. Rueda, industria del vino, medio rural, territorio, transformaciones

---

## Abstract

*The wine industry of D.O. Rueda as an engine of change in the territory*

The wine industry in Castilla y León is characterized by the production of quality wines covered in some of the existing appellations of origin. Among the most representative regions, Rueda stands out, the first territory to approve its regulations in 1980. Since then, changes in this area have been numerous and intense, inducing socio-economic transformations, but also cultural and landscape changes in an important part of the municipalities that make it up, consolidating Rueda as a quality producing area, with its own characteristics that differentiate it from the rest of producing regions, keeping elements of the traditional industry that coexist with the new ones that have appeared.

---

Key words: DO. Rueda, wine industry, rural environment, territory, transformations

---

## Résumé

*L'industrie du vin du D.O. Rueda comme moteur du changement de territoire*

L'industrie du vin de Castilla y León se caractérise par la production de vins de qualité couverts par certaines des appellations d'origine existantes. Parmi les régions les plus représentatives, est Rueda, le premier territoire à approuver sa réglementation en 1980. Depuis lors, les changements qui ont eu lieu dans ce domaine ont été nombreux et intenses, provoquant des transformations socio-économiques, mais aussi culturels et paysagers dans une partie importante de les municipalités qui l'intègrent, consolidant Rueda comme un espace qui produit des vins de qualité, avec

---

1. Departamento de Geografía. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España. jfportela@geo.uned.es

ses propres caractéristiques qui le différencient du reste des régions productrices, en gardant les éléments de l'industrie traditionnelle qui coexistent avec les nouveaux qui sont apparus.

---

Mots-clés: D.O. Rueda, industrie du vin, environnement rural, territoire, transformations

---

## 1. Introducción: el vino de calidad como motor de expansión del territorio

La industria de la vid y el vino castellanoleonesa ha sufrido importantes cambios a lo largo de la historia. En un primer momento, el autoabastecimiento de vino para consumo propio del viticultor tenía un fuerte peso en esta actividad, pero con el paso de los siglos se le ha ido dando un nuevo enfoque económico, social y cultural, marcando un antes y un después en la elaboración de vino de calidad amparada en alguna de las Denominaciones de Origen (DO) existentes desde la década de los ochenta del siglo XX en Castilla y León.

A partir de 1980 con la aprobación de las primeras DO en Castilla y León se produjo un reconocimiento de esta rama de la industria agroalimentaria convirtiéndola en uno de los emblemas de la región (Alonso, Aparicio y Sánchez, 2003). En Castilla y León, la constitución de las denominaciones de origen supuso un impulso muy relevante para el mantenimiento de esta industria agroalimentaria y de todo el entramado económico que gira en torno a ella, pues, a día de hoy, la supervivencia de una comarca vitivinícola sin una mención de calidad es muy complicada (Molinero, 2011).

Esta figura de calidad ha provocado un proceso de modernización e innovación muy relevante de la actividad vitivinícola de Castilla y León a través de una serie de agentes implicados en este proceso como los bodegueros, los viticultores o las administraciones públicas con consecuencias positivas en este sector como la atracción de capital exógeno, la expansión de los mercados, la promoción del producto en diversos eventos y plataformas digitales, incorporación del personal cualificado para desempeñar las diferentes tareas en el campo y en la bodega, la formación de nuevos viticultores o la diversificación económica de esta actividad principalmente hacia el ámbito del enoturismo (Alonso, Aparicio y Sánchez, 2005).

## 2. La tradición geográfica en los estudios de paisaje agrario de la vid y el vino

El concepto de paisaje ha sido un término trabajado por numerosos y muy diversos investigadores a lo largo de la historia. Es un concepto abierto, difuso y susceptible de diferentes interpretaciones que con el paso de los años ha ido experimentado una serie de cambios y transformaciones muy relevantes en lo que a su significado, estudio y regulación se refiere con nuevas aportaciones, diferentes escalas, así como la presencia de investigadores de diversas disciplinas. También se le califica como un término complejo que se construye con el tiempo teniendo en cuenta una serie de dinámicas específicas e interrelacionadas de carácter natural, social y cultural (Delgado y Ojeda, 2009).

Es a partir de la década de los cincuenta del siglo XX cuando se incrementa el interés por este tipo de estudios destacando a Otero Pedrayo, Manuel de Terán o José Manuel Casas Torres centrados en los paisajes gallegos, madrileños y murcianos respectivamente. A estos autores hay que unir en la década de los setenta a García Fernández (1974) en Castilla y en el noroeste peninsular, y

Calvo García-Tonel (1975) en la huerta murciana. A partir de la década de los ochenta se recupera la visión integradora en los estudios de paisaje agrario y se generalizan las investigaciones en este campo. Dentro de los paisajes agrarios, y en concreto en las llanuras centrales del Duero en Castilla y León, uno de los más representativos es el de la vid y el vino. El paisaje vitivinícola lo conforman, principalmente, por un lado los viñedos, el terruño, el espacio donde se cultiva la vid para dar el ansiado fruto que permitirá elaborar el vino, y por otro lado, las bodegas, aquellas de carácter tradicional con sus cotarros, respiraderos, zarceras y fachadas de piedras, así como las nuevas bodegas industriales en las que se desarrolla el proceso de vinificación.

Respecto al paisaje del viñedo se encuentra el trabajo del geógrafo francés André Humbert (1996) donde recoge una valiosa colección de fotografías aéreas de diversos territorios españoles como La Rioja, Valdepeñas, Jerez, o Málaga en los que se reflejan las diferencias entre unos territorios y otros; Molleví (2001) en Cataluña; Molinero (2011) en el caso de Castilla y León; y Ruiz y Lasanta (2013) en el caso de La Rioja. Un conjunto de estudios que reflejan la impronta social, económica, natural y cultural que adquiere el paisaje del viñedo en el territorio en el que se localiza.

Como trabajos que hacen referencias a las bodegas tradicionales se destacan los de Pardo (1996) en Jumilla o Yravedra (2003) en Andalucía, Cataluña y La Rioja principalmente, trabajos que muestran la estructura de esta arquitectura y cómo se integra en el medio en el que se encuentra. Sin duda, el autor de referencia en este ámbito va a ser el francés Huetz de Lempis (1967 a y b) con su obra titulada *Vignobles et vins du nord-ouest de l'Espagne* donde dedica un capítulo a este tipo de construcciones en el noroeste español, pero centrándose principalmente en Castilla y León.

Sin embargo, la mayor parte de obras existentes que hacen relación a las bodegas de Castilla y León poseen una escala provincial, comarcal y municipal, pues las peculiaridades que presentan estas construcciones varían mucho dependiendo de un territorio u otro. Entre las más representativas a escala comarcal o provincial destacan las Diez (1992) en las bodegas de la provincia de León, García (2001) en la Ribera del Duero, Franco (2005) en el Cerrato palentino, o Montoya (2012) en la provincia de Burgos.

Como se puede ver, el paisaje agrario, y en concreto el formado por el de la vid y el vino, adquiere gran interés en los trabajos de geografía. Es una actividad agraria e industrial que ha tenido a lo largo de la historia, y la mantiene en la actualidad, un peso muy significativo en la vida social y económica de los habitantes de las diferentes comarcas vitivinícolas españolas, y en este caso, en especial, en las de Castilla y León. Sin embargo, no todas han seguido la misma dinámica. Unas han experimentado un fuerte retroceso como por ejemplo la Tierra de León (que pasa de las casi 14.000 hectáreas en 1987 a menos de 1.300 en el 2014), o Cebreros (de unas 8.000 hectáreas en 1987 a poco más de 2000 en el año 2014), frente a otras que han experimentado un sólido crecimiento como Ribera del Duero que pasa de las 11.300 en 1987 a las 21.000 en 2014, y Rueda de poco más de 6.000 a más de 13.000 en estos mismos años (Fernández Portela, 2014; Documentos IT de la Junta de Castilla y León, primer año disponible 1987 y último año disponible 2010; Consejos Reguladores de las D.O.).

### 3. Metodología

El método de trabajo que se ha utilizado en esta investigación se presenta en cinco fases: elección del tema de estudio, búsqueda bibliográfica, trabajo de campo, revisión e interpretación de los datos y elaboración del trabajo.

La primera de ellas ha sido la elección del tema de estudio, el cual presenta interés y relevancia debido al papel que está adquiriendo la industria agroalimentaria, y en especial la del vino, en la economía, en la sociedad y en la cultura regional, y en concreto en la de la comarca de la D.O. Rueda, provocando importantes transformaciones en este territorio.

En segundo lugar se ha realizado una búsqueda bibliográfica de documentación relativa al tema de investigación en documentos escritos y portales en internet destacando la página web de la D.O. Rueda, así como las de las diferentes bodegas inscritas en el Consejo Regulador. Estos datos han permitido establecer el marco teórico, así como la obtención de los datos necesarios para apoyar los argumentos empleados en la investigación.

El trabajo de campo constituye la tercera fase. Hay que mencionar las entrevistas realizadas con diferentes agentes implicados como son bodegueros, viticultores, y técnicos de turismo, así como las salidas de campo visitando bodegas y viñedos. Esta fase es importante ya que se pueden adquirir conocimientos específicos del área de estudio y permiten conocer el territorio que se está estudiando, matizando los procesos que se llevan a cabo en esta comarca vitivinícola.

Una vez que se ha realizado la consulta bibliográfica y documental, y se ha obtenido la información necesaria en el trabajo de campo, tiene lugar la cuarta fase basada en la interpretación y la revisión crítica de la información y de los datos obtenidos, para, finalmente, poder desarrollar la quinta y última fase consistente en la elaboración del documento final.

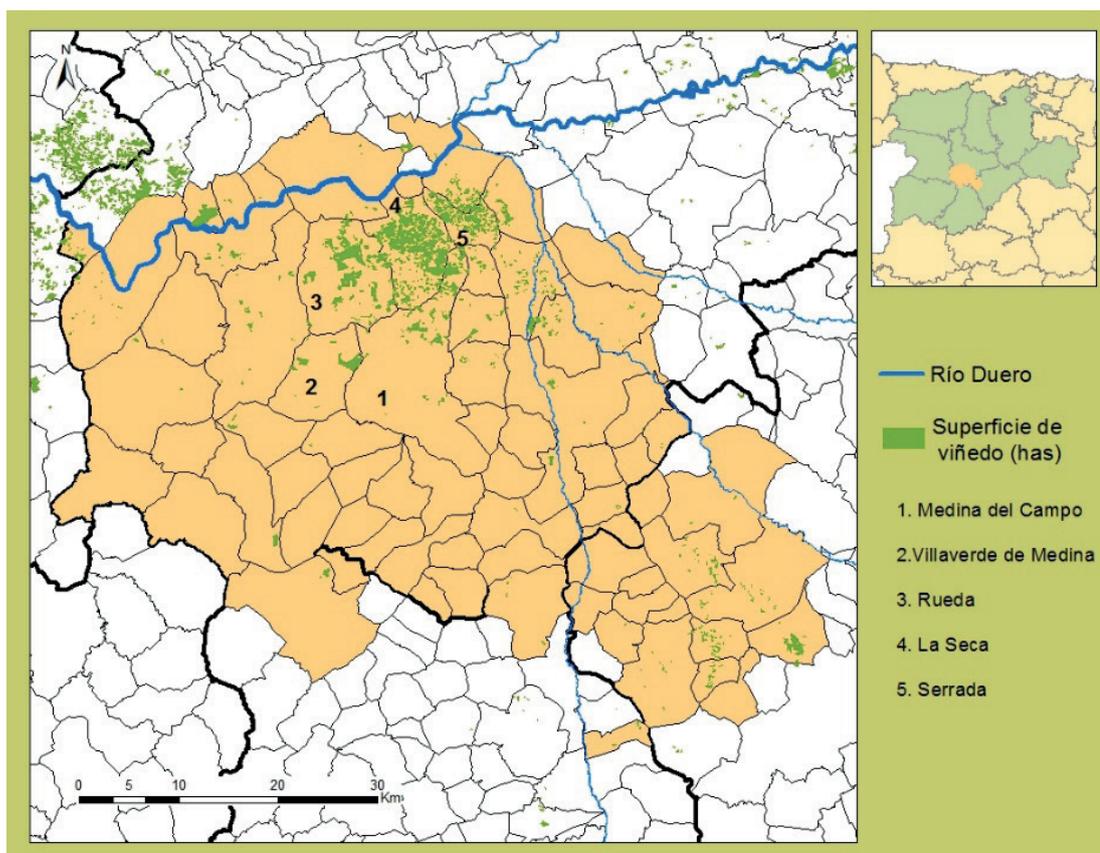
Los datos estadísticos empleados, destacando los que hacen referencia a la superficie de viñedo en hectáreas, han sido facilitados por el Consejo Regulador de la D.O. Rueda para los años comprendidos entre el 2000 y el 2015. También han sido utilizadas las hojas 1T de la Junta de Castilla y León para los años 1987 y 2010, mostrando la superficie de viñedos existentes en estos años a escala municipal.

Con estos datos se ha elaborado un gráfico de evolución a través de la hoja de cálculo Excel, y una serie de cartogramas que han permitido plasmar visualmente estos datos. Para la elaboración de la cartografía se ha utilizado el software ArcGis, herramienta que permite la realización, tanto de una cartografía básica, convencional, además del tratamiento y análisis de la información susceptible de ello, y en concreto el programa ArcMap.

#### 4. Área de estudio: la D. O. Rueda

La DO Rueda es la primera comarca vitivinícola de la región que aprueba su Reglamento según la Orden del Ministerio de Agricultura de 12 de enero de 1980. En la actualidad, este espacio se encuentra compuesto por 68 municipios, de los cuales, 50 pertenecen a la provincia de Valladolid, 14 a la de Segovia y 4 a la de Ávila (Mapa 1). Unas cifras en cuanto a superficie municipal, así como de hectáreas de viñedo, facilitadas por el Consejo Regulador, que indican el dominio que presenta la provincia de Valladolid en esta DO, pues de las 13.013 hectáreas que había en este territorio en el año 2015, el 92,68% se localiza en la parte vallisoletana, 6,68% en la segoviana y el restante 0,63% en la abulense (Datos procedentes del Consejo Regulador de la DO Rueda)

Mapa 1. Localización de la DO Rueda



Fuente: SIOSE 2011. Elaboración propia

Esta comarca vitivinícola se sitúa en el centro de Castilla y León, en una confluencia importante de comunicaciones al enlazar la autovía A-62 entre la ciudad de Valladolid y Tordesillas, con la autovía A-6 que conecta Galicia con Madrid, atravesando diversos municipios que forman parte de esta DO como Tordesillas, Rueda o Medina del Campo. A ello hay que añadir el paso del río Duero, que atraviesa todo el norte de este territorio bañando los viñedos, y que sería la continuación de los que le preceden en la Ribera del Duero, y que se extienden aguas abajo del río en dirección al Océano Atlántico hacia las tierras de la DO Toro y DO Arribes en España, y que continúan en terrenos portugueses, conformando un espacio casi continuo de vides hasta su desembocadura.

## 5. La presencia histórica del cultivo de la vid en la antigua Tierra de Medina

Los factores históricos, así como los factores geográficos, han permitido una buena adaptación de la planta en este territorio produciendo vinos desde hace siglos. Por un lado, la cercanía con las ciudades de Valladolid y Medina del Campo, que han tenido una actividad política, nobiliaria y religiosa muy relevante durante siglos, y en especial entre el XV-XVII, permitieron un importante desarrollo de este cultivo al aumentar el consumo de vino entre sus habitantes de a pie y de sus distinguidos moradores. Por otro lado, los condicionantes físicos existentes en las diferentes terrazas y campiñas en las inmediaciones del río Duero, la escasa pendiente, y unos suelos sueltos y pedregosos que permitían un correcto desarrollo vegetativo de la vid.

Va a ser entre los siglos XVI y XIX cuando el viñedo, y ya con la variedad de verdejo, comience a sufrir una especialización importante en el norte de la Tierra de Medina (actual DO Rueda), en especial en Serrada y La Seca con un importante crecimiento de la superficie cultivada debido a la mayor rentabilidad que presentaba este cultivo respecto a las tierras de cereal

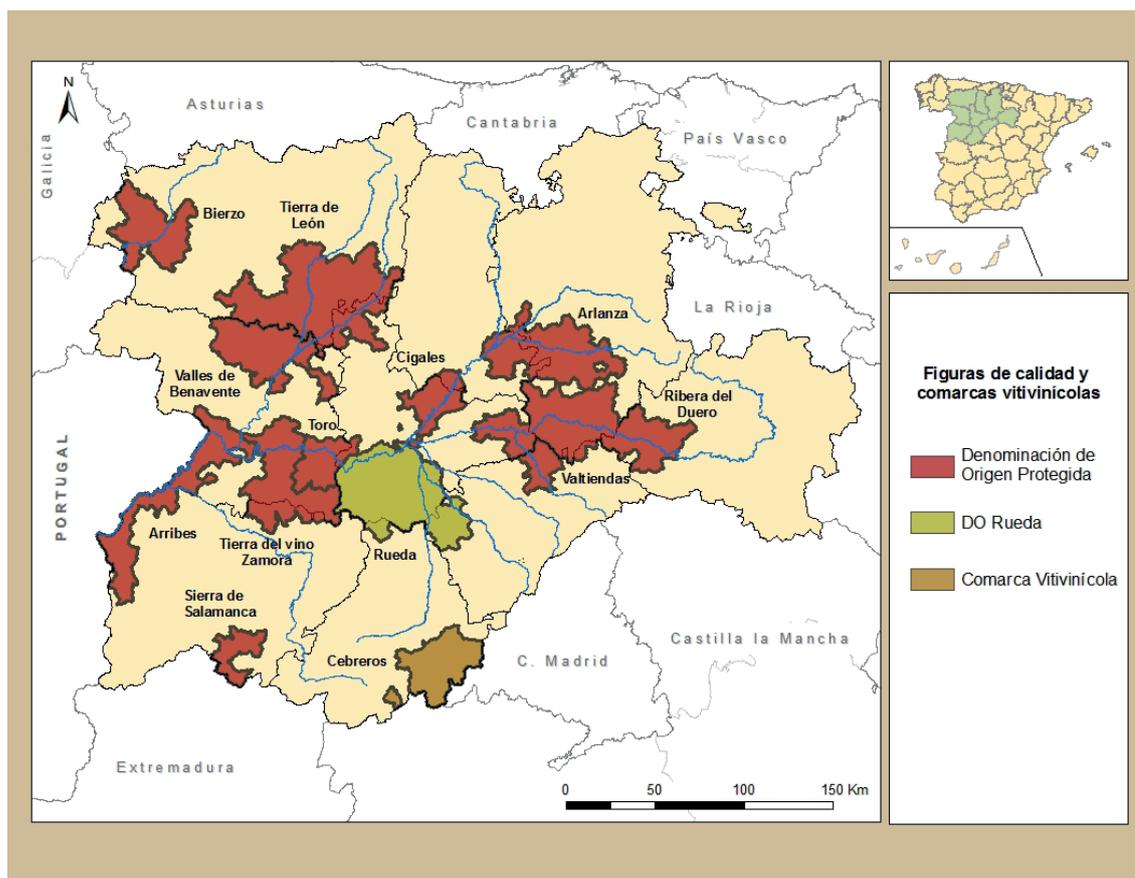
La venta fácil y el alza de los precios tienen como consecuencia, al igual que otras veces, el aumento rápido de la extensión del viñedo que ocupa en los últimos veinte años del siglo XIX una superficie considerable. Los dos partidos; Medina del Campo y La Nava del Rey tienen 23.500 has de viñedo en 1889, y 25.540 en 1892. En Rueda, el viñedo cubre 3.445 has, es decir, tres veces más que en 1965; en La Nava del Rey, 4.500 has, cinco veces más que en 1965... (Huetz de Lempes, 1967, ed. 2005: 285-286).

Sin embargo, a finales del siglo XIX, la filoxera invadió España, y los viñedos se vieron seriamente afectados. En Castilla y León hubo dos focos de procedencia de este insecto. Por un lado, y que más repercusión tuvo, fue el procedente de Portugal, en concreto de la ciudad de Gouvinhas, cerca de Oporto, llegando a la región a través del Bierzo y del río Duero. Por otro lado, la provincia de Burgos se vio amenazada por el foco procedente de Francia. Este insecto provocó una situación devastadora en prácticamente todos los viñedos de España reduciendo de forma drástica su superficie (Piqueras, 2005). La filoxera marcó un antes y un después en la industria vitivinícola nacional. Tras la invasión, se produjo una pequeña recuperación de la superficie aunque nunca alcanzó las cifras previas.

Es en 1980 cuando se pone en marcha la protección del vino con la constitución de los reglamentos de las DO que van a ir surgiendo en los siguientes años. La primera comarca vitivinícola en adquirir la figura de Denominación de Origen fue la de Rueda, que aprobó su Estatuto por Orden del Ministerio de Agricultura el 12 de enero de 1980 (Sánchez, 2002; Esteban, 2015). Si bien, es cierto, que en el Decreto del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio de 8 de septiembre de 1932, elevado a Ley el 26 de mayo de 1933, ya se reconocía a Rueda como DO, pero tardó casi 50 años en materializarlo. Después de Rueda, en poco más de diez años, alcanzaron esta protección otros territorios como fue la Ribera del Duero en 1982 (Aparicio, Sánchez, Alonso y Rodero, 2008), Toro en 1987 (Sánchez, 2003), el Bierzo en 1989 (Alonso, 2003), o Cigales en 1991 (Fernández, 2012), agrupando entre estos cinco espacios productores, y en el año 2015, el grueso de la superficie de viñedo inscrita en los respectivos consejos reguladores con más del 60%, de los cuales casi el 50% correspondía a la Ribera del Duero y a Rueda. Finalmente fueron la Tierra de León, Arlanza, Arribes y Tierra del Vino de Zamora en 2007, y a partir de 2010 Sierra de Salamanca, Valtiendas y Valles de Benavente las últimas comarcas en conseguir esta mención de calidad (Mapa 2).

Estos nombramientos han ido asociados a una serie de transformaciones que han modificado la estructura tradicional del parcelario existente en la comarca de Rueda pasando de parcelas irregulares a otras más regulares, aparición de nuevos viñedos siguiendo el sistema de plantación en espaldera, construcción de grandes bodegas que salpican los diferentes pagos de los municipios, aparición de nuevos elementos del paisaje como las balsas y los depósitos de almacenamiento de agua para el riego, etc., en definitiva, provocando cambios representativos en el paisaje tradicional de la vid y el vino de la antigua Tierra de Medina.

Mapa 2. Localización de la DO Rueda



Fuente: Reglamentos D.O. Elaboración propia

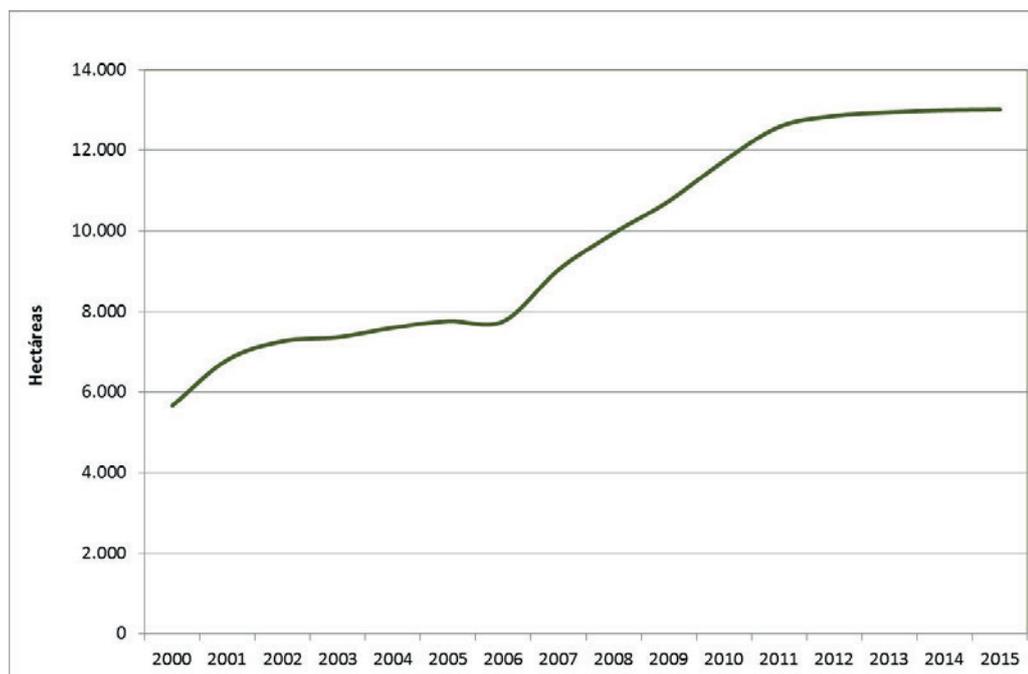
## 6. La expansión de las vides y las bodegas como elementos vertebradores del territorio

### 6.1. Expansión y transformación de la superficie de viñedo

La dinámica que ha seguido el conjunto de la DO Rueda en los últimos quince años se caracteriza por un periodo de fuerte expansión, un crecimiento que no se ha producido de forma homogénea por los municipios que componen este espacio, pues la mayor parte del crecimiento ha tenido lugar en un reducido número de localidades destacando La Seca, Rueda o Medina del Campo.

Según los datos facilitados por el Consejo Regulador de la DO Rueda entre 2000 y 2015, en el año 2000, la superficie existente entre todos los municipios era de 5.667 hectáreas. Una cifra muy inferior a la existente en 2015 que alcanzaba las 13.013 hectáreas, lo que ha supuesto un aumento de un 129,60% y 7.345 hectáreas más (Gráfico 1).

Gráfico 1. Evolución de la superficie de la DO Rueda 2000-2015



Fuente: Consejo Regulador de la DO Rueda. Elaboración propia

Sin duda alguna, el principal motivo que ha favorecido este aumento ha sido la importante rentabilidad que los viticultores consiguen con este cultivo por encima del obtenido en otras comarcas vitivinícolas. En Rueda alcanza el mayor margen neto con algo más de 3.000€ por hectárea, frente a los 1.967€ del Bierzo, 1.367€ de Cigales, o los 605€ de otras comarcas vitivinícolas (MAGRAMA, 2013; Fernández, 2014).

Este fuerte crecimiento de superficie de la DO Rueda no se corresponde con el experimentado con el conjunto de la comunidad autónoma según los datos facilitados por el portal de agricultura de la Junta de Castilla y León. La superficie regional ha pasado de las 69.475 has a las 74.720 entre el 2000 y el 2014 respectivamente, es decir, un aumento de 5.245 has, frente a la DO Rueda que ha pasado de las 5.667 has en el año 2000 a las 13.013 has en 2015, por lo tanto, 7.346 nuevas has. Estas cifras lo que indican es que se ha producido una redistribución de la superficie regional, abandonando el viñedo en municipios en los que este cultivo tenía un peso residual, destinado al consumo familiar, a favor de las DO más dinámicas y rentables como ha sido Rueda, pero también la Ribera del Duero. Los viñedos dejan de encontrarse dispersos por el territorio para concentrarse a lo largo del río Duero, y abastecer de uva a las bodegas que han convertido esta actividad agroindustrial en uno de los motores de la economía del medio rural. Por poner algunos ejemplos, a nivel comarcal, destaca la pérdida de la Tierra de León con alrededor de 3.000 has menos, El Bierzo con unas 1.500 has, o Cebreros con alrededor de 1.000.

Junto a la mayor rentabilidad de los viñedos en la DO Rueda, hay que añadir las diversas subvenciones que se han puesto en marcha a comienzos del siglo XXI, y que se mantienen en la actualidad 2016-2020, destinadas a la reconversión del viñedo a través del *Plan de ayudas y reestructuración y reconversión del viñedo* (Junta de Castilla y León). Son un conjunto de fondos que proceden de directrices europeas y que se canalizan a través de las comunidades autónomas, las cuales están destinadas a tres medidas en concreto: la reimplantación de viñedos, la reconversión varietal del viñedo y la mejora de las técnicas de gestión de la explotación. Estas tres medidas han

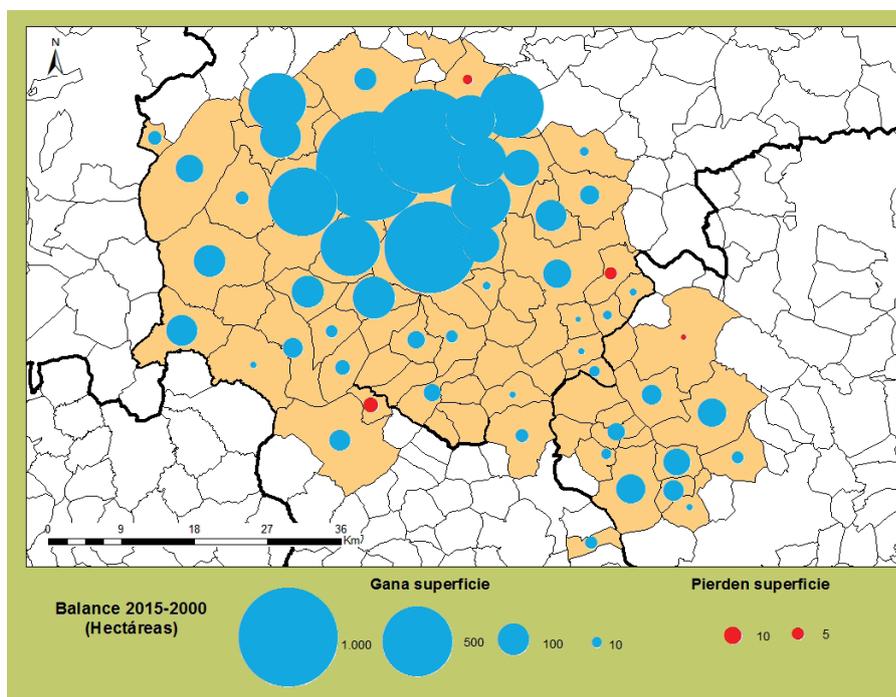
permitido la modernización de las explotaciones existentes a través de la plantación de nueva superficie, el cambio de un sistema de plantación tradicional en vaso a uno moderno en espaldera (15% en vaso y 85% en espaldera), o el cambio de unas variedades de uva por otras, todo ello permitiendo un incremento de la superficie, de la productividad y de la rentabilidad, por lo que ha despertado el interés de viticultores tradicionales en incrementar sus explotaciones, así como la llegada de nuevos capitales procedentes de otras comarcas vitivinícolas y de nuevos inversores en el mundo del vino.

Junto a estas subvenciones hay que mencionar otros programas que han contribuido a la difusión de este cultivo como han sido las ayudas destinadas a infraestructuras, como por ejemplo las de riego, y aquellas orientadas a la promoción y exportación de productos vitivinícolas a terceros países.

## 6.2. Concentración de la superficie: la dominancia de La Seca y Rueda

Como se ha comentado, este crecimiento no ha sido homogéneo en toda la DO. Si bien, es cierto que la dinámica habitual de la gran mayoría ha sido el crecimiento, tan solo 9 de los 68 municipios han perdido superficie, y son territorios en los que el cultivo de la vid tenía muy poco arraigo, y por lo tanto muy poca superficie, apenas representaban el 2,87% del total de la DO. Los restantes 59 municipios han incrementado su superficie (Mapa 3).

Mapa 3. Balance de la superficie de viñedo entre 2000 y 2015



Fuente: Consejo Regulador de la DO Rueda. Elaboración propia

Hay que diferenciar aquellos espacios que han experimentado un enorme crecimiento debido a que partían de cifras previas más bajas como es el caso de El Campillo en la provincia de Valladolid que pasa de las 0 hectáreas que tenía en el año 2000 a las 176 en 2015, o Alaejos de 15 a 116 hectáreas.

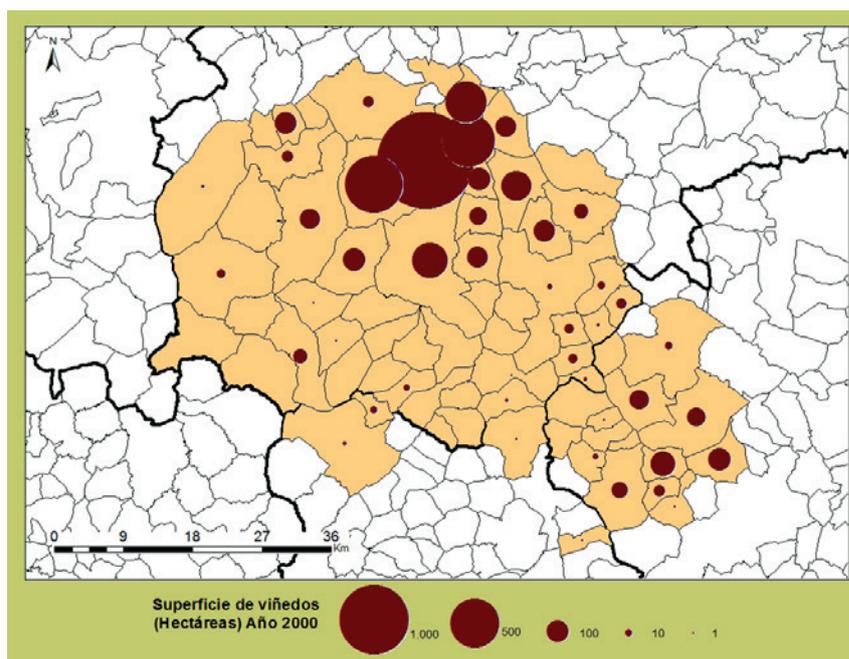
Sin embargo, más interesante es la evolución de aquellos municipios que partían con cifras bastante más elevadas, y que han conseguido en algunas ocasiones duplicar la superficie precedente como es el caso de Rueda que pasa de 687 hectáreas en el año 2000 a 1.900 en el 2015 con un incremento de un 176,30%, o Medina del Campo de 215 a 1.115 entre el año 2000 y el 2015 respectivamente con un aumento del 416,95%.

Aunque no duplican la superficie, es interesante resaltar otros dos ejemplos, por un lado Serrada, que tenía 585 hectáreas en el año 2000 y pasa a 931 en el 2015 con un incremento de un 41,94%, y por otro lado La Seca, el municipio de la DO y de toda Castilla y León que mayor superficie tiene de viñedo, pasando de las 1.944 hectáreas del 2000 a las 3.044 con las que contaba en el 2015, representando un crecimiento de un 56,57%, y una superficie mayor a la inscrita en todas las DO formadas a partir de 2007, así como las DO de Cigales y el Bierzo, que contaban en 2015 con 2.200 y 2.982 hectáreas respectivamente (Datos proporcionados por los Consejos Reguladores de las respectivas DO).

Estos cuatro municipios concentran más de la mitad de la superficie de toda la DO, en concreto el 52,95%, una cifra que refleja claramente el predominio de estos territorios sobre los demás. Espacios donde han tenido lugar las mayores inversiones de esta industria agroalimentaria con la plantación de nueva superficie, mejora de las mismas, y la llegada de grandes grupos empresariales procedentes de otras comarcas vitivinícolas que han decidido instalarse en este espacio construyendo grandes bodegas, conformando estos 4 municipios el núcleo fuerte de la DO Rueda.

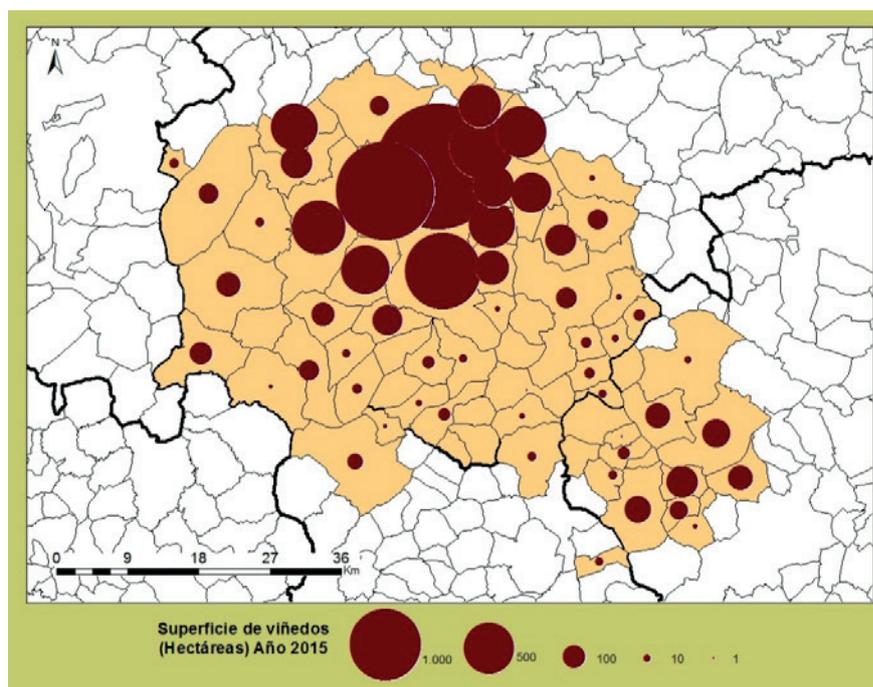
En los siguientes mapas de los años 2000 (Mapa 4) y 2015 (Mapa 5), se puede ver la evolución que ha experimentado la superficie del viñedo en esta DO. La característica principal es el crecimiento generalizado en la mayoría de las localidades, pero en especial en los cuatro municipios mencionados anteriormente. Merece la pena resaltar el aumento de los municipios que los bordean con crecimientos también considerables, pero a medida que nos alejamos de ellos, el peso de la superficie de viñedo va siendo menor, y las localidades van perdiendo el carácter predominante vitivinícola a favor de otros cultivos y otras actividades económicas.

Mapa 4. Superficie de viñedo en el año 2000



Fuente: Consejo Regulador de la DO Rueda. Elaboración propia

Mapa 5. Superficie de viñedo en el año 2015



Fuente: Consejo Regulador de la DO Rueda. Elaboración propia.

### 6.3. Las nuevas bodegas: de la tradición a la modernidad

A diferencia de lo que ocurre en otras comarcas vitivinícolas de Castilla y León, como Ribera del Duero o Cigales, dónde las bodegas tradicionales se encontraban en las afueras de los municipios conformando barrios visibles y bien estructurados con elementos diferenciadores como los cotarros, las zarceras o los respiraderos, en la comarca de Rueda las bodegas tradicionales se localizan debajo de las casas. Esto ha permitido tejer un entramado subterráneo que, en algunos lugares como La Seca, Serrada o Rueda, ha creado ciudades debajo de las casas y calles. Espacios huecos en los que, en algunas ocasiones se elaboraba el vino, pero sobre todo se almacenaba y se conservaba en unas condiciones óptimas de humedad y temperatura.

Instalaciones que han dejado de cumplir estas funciones ante el avance de la superficie cultivada con una mayor producción de uva, y por lo tanto, de una nueva industria agroalimentaria enfocada a la producción de vino para mercados más amplios, variados y exigentes. De esta forma van a surgir bodegas con instalaciones más modernas y más grandes, con el fin de elaborar el vino adaptándose a las nuevas coyunturas que exige la sociedad, pero que van a convivir con empresas ya existentes.

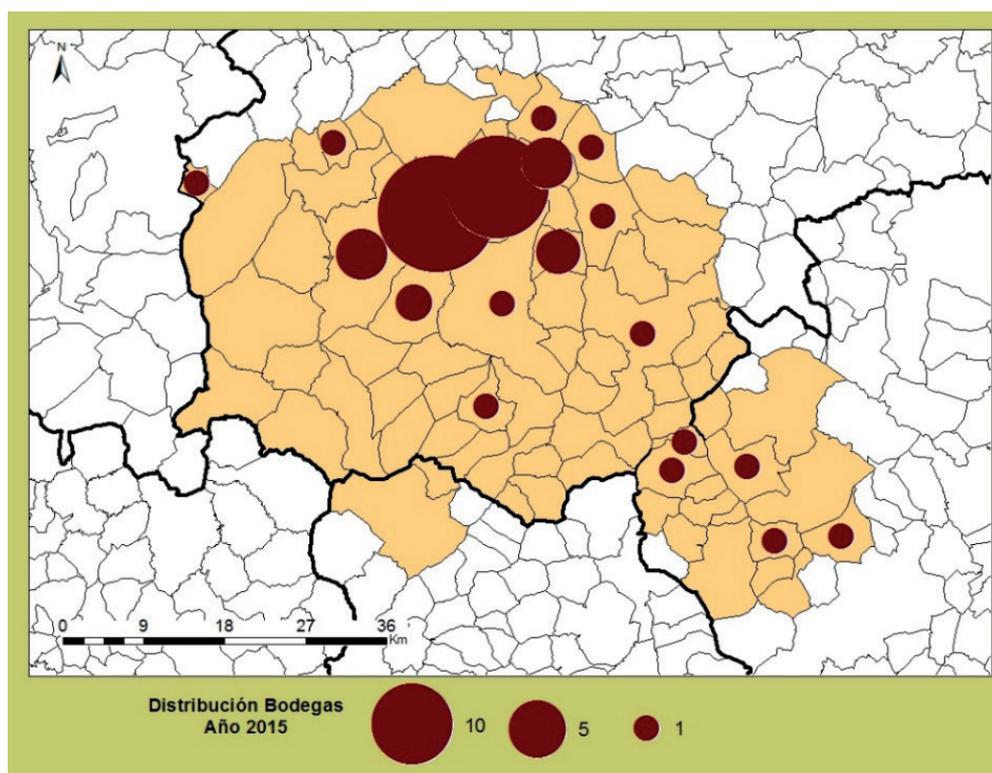
Como ejemplo se encuentra la bodega de Ángel Rodríguez Vidal en La Seca que data de 1780, o Vinos Sanz y Félix Sanz en Rueda de 1870 y 1934 respectivamente. Sin embargo, la mayoría de las bodegas van a surgir una vez aprobado los estatutos de la DO Rueda en 1980, y en especial a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Una expansión muy representativa, pues estos nuevos espacios industriales van a representar el 75% del total de la DO, lo que refleja el fuerte impulso que supuso la declaración de la DO para este territorio, atrayendo inversión local, pero en especial foránea con grandes grupos bodegueros presentes en otras DO de reconocido prestigio. Por mencionar algunos de ellos destaca el Grupo Matarromera con la bodega Emina en Medina del Campo, y que se encuentra presente también con varias bodegas en la DO Ribera del Duero

como son Matarromera, Emina y Rento, en la DO Cigales con Valdelosfrailles, en la DO Toro con Cyan, y una bodega de reciente apertura en San Vicente de la Sonsierra, en La Rioja Alta llamada Carlos Moro, o el Grupo García Carrión con Bodegas y Viñedos Mayor de Castilla en La Seca y presente en la DO Rioja, Ribera del Duero, Cava, Penedés, Toro, Jumilla, La Mancha, Catalunya y Valdepeñas. Otros grupos relevantes son François Lurton, el Grupo Domecq, o el Grupo Torres.

En el año 2015 se encuentran inscritas en la DO Rueda un total de 66 bodegas elaboradoras de vino distribuidas de forma desigual por el territorio. Son las localidades de Rueda y La Seca donde más bodegas existen con 21 y 16 respectivamente, representado de forma conjunta el 56,06% del total de la DO, unos municipios que en su conjunto representaban en el año 2015 el 38% de la superficie de viñedo total de la DO, cifras que reflejan una correspondencia entre viñedos y bodegas.

No todos los municipios cuentan con bodegas, es más, muchos de ellos no las tienen. De los 68 municipios tan solo 19 poseen al menos una bodega. Un caso especial es el de Medina del Campo, el tercer municipio de la DO Rueda en cuando a superficie de viñedo con 1.115 has, y tan solo tiene una bodega inscrita en la DO (Mapa 6).

Mapa 6. Bodegas por municipios



Fuente: Consejo Regulador de la DO Rueda. Elaboración propia

Esto se explica por la gran división de la estructura parcelaria, en la que hay numerosos pequeños viticultores que tienen su viñedo pero no cuentan con bodega propia debido a los elevados costes que supone su construcción y mantenimiento. Ante esta situación pueden ocurrir dos cosas. Por un lado, la agrupación de pequeños propietarios en cooperativas para poder abaratar costes como sucede en la Bodega Cooperativa Agrícola Castellana, la Bodega Cooperativa Valdechimoza, y Bodega Cooperativa Reina de Castilla en La Seca, o Bodegas y Sociedad Cooperativa Viñedos La

Granadilla en Nava de la Asunción, todas ellas formadas por un conjunto de socios que tienen el derecho de meter la uvas de sus majuelos en estas instalaciones (Imagen 1 y 2). Por otro lado, el resto de pequeños viticultores venden su uva a otras bodegas de la DO Rueda para que elaboren sus propios vinos.

Imagen 1 y 2. Bodegas Cooperativas Sociedad Cooperativa Agrícola Castellana y Reina de Castilla



Fuente: Elaboración propia

Para ver el tamaño de la estructura empresarial se han analizado un total de 55 de las 66 bodegas inscritas en el Consejo Regulador de la DO Rueda, lo que quiere decir una muestra de un 75,75% del total. Para delimitar el tamaño de las bodegas se va a utilizar, como indicador principal, la producción en litros de vino elaborado, pero también se han tenido en cuenta otras variables como por ejemplo el número de trabajadores, la comercialización, la superficie media de hectáreas, y el tipo de sociedad en su constitución. De esta forma, tras analizar las bodegas se ha decidido definir como bodega grande a aquellas que tienen una producción superior a los 750.000 l, más de 15 empleados, y una superficie media bajo su control de más de 100 has; las medianas entre 300.000 y 750.000 l, de 10 a 15 trabajadores, y una superficie de entre 50-100 has; y finalmente, bodegas pequeñas aquellas que poseen una producción inferior a los 300.000 l, entre 3 y 7 empleados, y un control de superficie inferior a las 50 has.

Atendiendo a estos valores, el 40% de las bodegas serían grandes, el 37,14% medias, y el 22,86% pequeñas, porcentajes que contrastan con el conjunto regional donde la pequeña bodega adquiere mayor notoriedad debido a su carácter familiar con un 66,9% del total, las medianas un 19,05%, y las grandes un 14,05% (Fernández Portela, 2014).

El mayor peso que adquiere la gran empresa en la DO Rueda se debe a la necesidad de procesar la uva y vender todo el vino en una campaña, pues los caldos blancos destinados al envejecimiento son muy escasos. También hay que mencionar el interés de los grandes grupos empresariales por tener alguna bodega en esta comarca, que les permita elaborar vinos de variedad verdejo para un mercado cada vez amplio de consumidores. Como bodegas grandes destacan la Cooperativa Agrícola Castellana, en La Seca, con 12.000.000 l de vino en el año 2015, y entre las más grandes estarían Pagos de Rey con unos 3.000.000 l o el Grupo Yllera con 2.000.000 l, ambas en la localidad de Rueda (Imagen 3 y 4).

Imagen 3 y 4. Bodegas Pagos del Rey e Yllera



Fuente: Elaboración propia

En su conjunto, el principal mercado de los vinos de Rueda es el regional, pero en especial el nacional con alrededor del 70% de las ventas entre ambos. Sin embargo, el peso que adquiere el comercio exterior es superior al existente en otras comarcas vitivinícolas de Castilla y León alcanzando en torno al 30% del vino que se comercializa frente a una media del 25% a escala regional. Sin embargo hay bodegas que tienen cifras superiores, y que se puede decir que se orientan casi en exclusiva a la venta de vino fuera de las fronteras españolas. Entre los ejemplos más destacados se encuentran la Bodega El Albar Lurton en Villafranca de Duero, y que exporta un 90% de su producción, misma cantidad que la Bodega y Viñedos Shaya en Aldeanueva del Codonal, Val de la Vid en Serrada con un 85% de su producción, o la Bodega Pedro Escudero en La Seca con un 70%. Estas elevadas cifras se deben al interés que suscita la variedad verdejo fuera del país, pues en una variedad propia de este territorio que permite conseguir unos vinos afrutados, con matices de hierba de monte bajo, una buena acidez, moderadamente alcohólicos, estructurados, y por lo general glicéricos, los cuales son acordes al paladar de un público amplio de extranjeros.

## 7. La variedad verdejo como elemento de identidad de la industria vitivinícola

Aunque la DO Rueda es conocida por elaborar vinos blancos, sin duda alguna, el matiz que la distingue respecto al resto de comarcas vitivinícolas que elaboran caldos blancos es el predominio de la variedad verdejo. Si bien, es cierto, el reglamento del Consejo Regulador admite para la elaboración de sus caldos otras tres variedades, véase, Sauvignon Blanc, Palomino Fino y Viura (*ORDEN AYG/1405/2008, de 21 de julio, por la que se aprueba el Reglamento de la denominación de origen «Rueda» y de su Consejo Regulador*)

Va a ser en el año 2003, pretendiendo volver un poco a los orígenes de esta comarca vitivinícola, denominada Vinos de la Tierra de Medina, cuando el Consejo Regulador admita la variedad tinta de Tempranillo, Cabernet Sauvignon, Merlot y Garnacha.

En el año 2003 la superficie de variedades blancas era de 5.716 has y representaba el 77,38% del total, frente a la variedad de uva tinta que tenía 1.666 has y un 22,62%, este último porcentaje se debe a la inclusión en la denominación de origen de las variedades tintas. Sin embargo, Rueda va a seguir especializándose en la elaboración de vinos blancos, pues tenía en la Ribera del Duero

una fuerte competencia en los caldos tintos, por lo que los viticultores deciden, a través de las ayudas de reconversión del viñedo, cambiarlos por variedades blancas. Este hecho ha dado lugar a una drástica disminución de las variedades tintas, por lo que en el año 2007 la variedad blanca se había incrementado hasta las 8.075 has y un 89,35% del total, mientras que las tintas descendían hasta las 962 has y un 10,65%. Coyuntura que se ha mantenido estable durante todos estos años hasta llegar al 2015, donde ya se puede comprobar la fuerte especialización de Rueda como un espacio productor de blancos con 12.441 has y un 95,17% de la superficie total, frente a las 632 has y un 4,83% de las tintas.

Dentro de las variedades blancas también existen fuertes contrastes. En el año 2000, el verdejo ya era la variedad dominante de las 5.507 hectáreas que había con un 54,14% de la superficie total inscrita en la DO, seguido del Viura con un 22,02%, el Palomino Fino con un 16,62% y finalmente el Sauvignon Blanc con 7,21%. En el 2015 esta distribución ha variado de forma considerable, pues el verdejo ha experimentado un gran crecimiento a costa del resto de variedades que han visto disminuir su peso hasta representar el 85,88% del total, muy lejos del 7,41% del Viura, 5,85% del Sauvignon Blanc, y 0,86% del Palomino Fino.

A parte de la identidad de este espacio que presenta respecto al verdejo, como una variedad propia de este territorio y que se lleva cultivando durante siglos, hay que añadir que el Reglamento de la DO Rueda establece los diferentes tipos de vinos que se pueden elaborar, y las características de cada uno de ellos, entre las que se incluye, el porcentaje de variedad de uva mínimo que tiene que tener. Así pues, para la elaboración de “Rueda Verdejo”, se requiere un porcentaje de verdejo de al menos el 85% del total, para “Rueda” al menos un 50%, “Rueda Espumoso” seco o semisecco un mínimo del 50%, y para “Rueda Espumoso” Brut o Brut Nature requiere al menos un 85% de verdejo (ORDEN AYG/1405/2008). Cifras que reflejan el peso del verdejo, y que justifica su mayor presencia en los viñedos de la DO Rueda.

Estas peculiaridades de carácter histórico, cultural, social, y enológicas entre otras, las cuales se han ido explicando en este trabajo, permiten configurar la estructura de esta comarca vitivinícola diferenciándola del resto. Esta diversidad la va a hacer también más atractiva, y va a despertar la curiosidad de las personas por querer conocer la forma de elaborar estos vinos, sus viñedos y bodegas, y asociado a ello, probar su gastronomía, contemplar su patrimonio histórico-artístico, disfrutar de sus entornos naturales, en definitiva, de todo los elementos que componen el paisaje de este territorio, pero con especial interés en todo aquello que rodea al mundo del vino, aquello que se conoce como enoturismo.

Para ello es muy importante la presencia de las bodegas, no sólo en internet, un aspecto esencial desde hace años, sino que, a día de hoy, deben estar presentes en las redes sociales, tanto de cara a la comercialización de sus vinos, así como para la promoción y difusión del enoturismo y de todas las actividades que organizan.

## **8. Promoción y difusión a través de las nuevas tecnologías: la página web y las redes sociales como herramientas clave para el desarrollo del enoturismo**

El mundo del vino va más allá del propio producto y de las bodegas. El interés de todo lo que suscita ha ido creciendo con el paso de los años interesando cada vez a un mayor número de

personas. Las bodegas no solo elaboran vino, sino que han ido diversificando sus actividades ofertando otro tipo de productos, siempre relacionados con el mundo de la vitivinicultura como son las visitas a las bodegas y a los viñedos, catas, exposiciones, algunas cuentan con museos, organización de ferias y fiestas del vino, cursos de formación, restaurantes, hoteles, spas, tiendas de productos agroalimentarios y de cosmética.

Toda esta oferta se complementa con otra serie de recursos existentes en el territorio como son las iglesias, castillos, palacios, museos, yacimientos arqueológicos, en definitiva, el patrimonio histórico-artístico, las fiestas tradicionales, la etnografía, o la naturaleza, es decir, un conjunto de piezas que van a permitir tejer un entramado económico diversificado siendo el vino uno de los pilares fundamentales.

Cómo se ha comentado, para el desarrollo del enoturismo es necesaria la presencia de las bodegas en internet, pues casi todas ellas solo se pueden visitar teniendo reserva previa, por lo que es necesario contactar por teléfono o vía electrónica para poder concertar una visita.

Para saber la visibilidad que tienen las bodegas de la DO Rueda en la red se ha realizado un estudio teniendo en cuenta las 66 inscritas en el Consejo Regulador. Para ello se han analizado una serie de elementos como por ejemplo la existencia o no de una página web, los idiomas en los que se encuentra disponible, y su presencia en las redes sociales. De todas aquellas que si contaban con esta herramienta web se ha buscado si ofertaban de forma directa la posibilidad de realizar enoturismo en sus instalaciones o no. Todas estas variables son de gran utilidad, no sólo para la promoción del turismo, sino también para dar a conocer la bodega en otros territorios y poder establecer nuevos vínculos comerciales y profesionales.

Los resultados obtenidos reflejan que 59 de las 66 bodegas sí disponen de página web, más tres de ellas que se encuentran en construcción, por lo que se puede elevar el número a 62, lo que representa el 93,94% del total. Sin embargo, el diseño de estas páginas no es igual entre unas y otras, sino que en algunos casos son más dinámicas, atractivas y se encuentran actualizadas con eventos y noticias relacionadas con la bodega, en especial las de las más grandes. Por otro lado, hay un conjunto de bodegas que, a pesar de tener página web, sus diseños están poco actualizados, generalmente por la falta de personal encargado de ello. Este tipo de páginas web pertenecen a bodegas pequeñas, en las que el gerente o propietarios son personas de cierta edad, y que no terminan de encajar con las nuevas tecnologías, provocando cierto abandono y rechazo hacia las mismas, saben que es un instrumento necesario pero no dedican tiempo a ello.

De las 62 bodegas con internet se van a eliminar tres, pues al encontrarse en construcción no podemos acceder a la información que tienen, por lo que se trabajará sobre 59 bodegas. De este total, 49 de ellas (83,05%) tienen su página web en otro idioma, las 10 restantes solo la ofertan en castellano. Todas ellas, las cuarenta y nueve, muestran la información en inglés, nueve en alemán, ocho en chino, siete en francés, cuatro en japonés, y una en ruso.

Respecto a su presencia en redes sociales, son también muchas las bodegas que se publicitan y poseen algunos de estos medios de comunicación, en especial desde que algunas de ellas cuentan con personal encargado de coordinar el tema de comunicación y publicidad. Sin duda alguna, Facebook es la más popular al estar presente en 47 bodegas (79,66%), seguido de Twitter en 42 (71,19%), y más alejadas se encuentran YouTube en 15, Instagram en 12 y Google+ en 11 bodegas. Junto a estas redes sociales, pero en menor medida, también se pueden encontrar LinkedIn, Pinterest, Flickr, etc. Estas redes llegan a un público muy amplio en prácticamente todos los luga-

res, y en especial a los jóvenes, nuevos clientes potenciales de este tipo de vino. También permiten a los visitantes y personas interesadas en las respectivas bodegas estar al día de las últimas noticias y novedades, compartir la información con sus amigos en estas plataformas ampliando el radio de acción publicitaria, así como establecer contactos con empresas de cualquier lugar del mundo.

Finalmente, si hablamos de promoción para dar a conocer las bodegas hay que ver y analizar si estas ofertan actividades de enoturismo en su página web o no, pues es necesaria una reserva previa. De las 59 bodegas que disponen internet sólo ofertan la posibilidad de hacer enoturismo en su página web veinte establecimientos, es decir, un 33,9% del total. Un valor bajo si tenemos en cuenta el alto porcentaje de bodegas que cuentan con página web. Las razones de estas cifras se deben, por un lado, a que hay bodegas que no están interesadas en ofertar este tipo de actividades, y por otro lado, a la escasa actualización de sus recursos web.

La promoción se convierte en un aspecto clave a la hora de fomentar el turismo del vino. Hoy día internet y las redes sociales juegan un papel clave. Se puede decir que las bodegas que no se encuentran en ninguna de estas plataformas no tienen visibilidad más allá del ámbito local en el que se insertan, y, habitualmente, les resulta más difícil el poder promocionar sus vinos, así como los programas de enoturismo que organizan.

## 9. Conclusión

Se ha podido comprobar el interés que suscita la actividad vitivinícola en Castilla y León desde el punto de vista paisajístico, socio-económico y territorial a lo largo de los años, desde finales del siglo XIX con la irrupción de la filoxera, hasta la actualidad con la orientación de una industria orientada a la elaboración de vinos de calidad. Estos cambios son claves para poder entender lo acaecido en el espacio, y en este caso en la comarca vitivinícola de Rueda.

La industria vitivinícola en Rueda ha tenido un peso muy significativo a lo largo de la historia gracias a su buena ubicación en el centro de la cuenca del río Duero, un papel que se ha intensificado en las dos últimas décadas con un aumento considerable de la superficie cultivada de viñedos, en especial de la variedad blanca de verdejo, que ha ido de forma conjunta con la creación de nuevos espacios productores de vino. Estos cambios han modificado el paisaje tradicional de la vid y el vino, así como la estructura empresarial característica de la DO Rueda con la aparición de bodegas pertenecientes a grandes grupos empresariales que conviven con bodegas más pequeñas de carácter familiar.

La expansión de la DO Rueda ha sido muy intensa gracias a la rentabilidad de este cultivo y han sido muchos los viticultores que han decidido continuar con su actividad, mientras que otros la han incrementado. Sin embargo, esta expansión no se ha producido de forma equitativa entre los 68 municipios que componen este espacio, sino que ha habido un conjunto de ellos como La Seca, Rueda, Medina del Campo y Serrada que han experimentado los mayores cambios, concentrando entre ellos más del 50% del total de la superficie, de las bodegas, de la producción de vino y de la comercialización. Alrededor de ellos se ha producido un proceso de crecimiento, en menor escala, pero también representativo, creando una especie de segunda corona de municipios vitivinícolas. En el resto de municipios más alejados de los principales el crecimiento ha sido menos representativo.

Estos cambios han repercutido de forma directa en el ámbito social, cultural y paisajístico. El paisaje ha vivido severas transformaciones, pues las nuevas plantaciones se han llevado bajo un sistema de espaldera frente a los viñedos en vaso que permiten realizar una vendimia mecanizada, al mismo tiempo que incrementar la producción de uva, en este caso de variedad verdejo. Han surgido nuevos elementos arquitectónicos esparcidos por el territorio y en las inmediaciones de los ejes de comunicación, las bodegas, y que antes solían concentrarse en los núcleos urbanos. En definitiva, se ha modificado el sistema económico tradicional de la vid y el vino, así como su paisaje, eliminando rasgos propios que poseía desde hace siglos, al mismo tiempo que ha ido incorporando otros nuevos que le han otorgado unas características propias respecto a otras comarcas vitivinícolas de Castilla y León.

El turismo del vino, así como la comercialización de los caldos que en las bodegas se elaboran, se han adaptado a las exigencias del mercado, tanto en la calidad del producto, así como en la promoción y difusión del mismo. Casi el 94% de las bodegas tienen página web, y de estas, alrededor del 84% la tienen traducida al inglés. Cifras similares en lo referente a su presencia en las redes sociales, donde casi el 80% cuenta con al menos una red social, por lo que estos datos reflejan el alto grado de internacionalización, y el fuerte carácter exportador que presentan estas empresas, o que por lo menos tienen intención de atraer a mercados extranjeros.

Sin embargo, a pesar de estas cifras, las páginas web tienen que mejorar en cuanto a calidad de la información. Tienen que ser más atractivos para conseguir captar la atención de posibles clientes, y destacar frente a la fuerte competencia que predomina en este sector. Otro de los problemas se encuentra en el tema de la promoción del enoturismo a través de la red, una actividad presente en el territorio en la que participan cada vez más bodegas, pero que muchas de ellas no lo reflejan en sus páginas web, por lo que dificulta la visibilidad de cara al consumidor.

Se puede decir que la DO Rueda es un paradigma de la industria vitivinícola de calidad de Castilla y León. No solo se ha mantenido, ha incrementado considerablemente su superficie y su volumen de negocio, lo que la ha permitido consolidarse como uno de los motores económicos más importantes de esta comarca con la creación de un tejido empresarial en torno al mundo del vino muy sólido que es capaz de articular el territorio desde el punto de vista económico, social, cultural y paisajístico.

## 10. Bibliografía

- Alonso, J. L. (2003): "Redes y procesos de innovación en las comarcas vinícolas de Castilla y León: el ejemplo de la D.O. Bierzo". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 36, pp. 43-60.
- Alonso, J. L.; Aparicio, L. J. y Sánchez, J. L. (2003): "Los espacios vitivinícolas en Castilla y León: la evolución hacia un sistema productivo de calidad". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 35, pp. 101-122.
- Alonso, J. L.; Aparicio, L. J. y Sánchez, J. L. (2005): "El entorno de servicios públicos y privados a la industria vinícola de Castilla y León", en F. Manero y H. Pascual (coords): *Innovación tecnológica, servicios a las empresas y desarrollo territorial*. Valladolid. Universidad de Valladolid. 229-245.
- Aparicio, J.; Sánchez, J. L.; Alonso, J. L. y Rodero, V. (2008): "La Ribera del Duero, geografía de un medio innovador en torno a la viticultura". *Scripta Nova*, 277.
- Calvo, F. (1975): *Continuidad y cambio en la huerta de Murcia*. Murcia: Academia Alfonso X El Sabio.
- Delgado, B. y Ojeda, J.F. (2009): "La comprensión de los paisajes agrarios españoles. Aproximación a través de sus representaciones". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 51, 93-126.
- Díez, S. (1992): *Las bodegas en la provincia de León*. León: Ediciones Leonesas.

- Estatuto del Vino (1933): Decreto del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio de 8 de septiembre de 1932. Elevado a Ley el 26 de mayo de 1933 y disposiciones posteriores. Disponible en <http://www.MAGRAMA.gob.es/es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/40869.htm>
- Esteban, M. (2015): Evolución histórica y transformaciones recientes de la agricultura en Tierra de Medina: la especialización vitícola en la denominación de origen Rueda: Serrada como ejemplo. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/16048>
- Fernández, J. (2012): “Cambios en la industria y en el paisaje vitivinícola de la Denominación de Origen de Cigales: (Castilla y León, España)”. *Estudios Geográficos*, 272, 63-90.
- Fernández, J. (2014): La industria del vino y la viticultura en Castilla. Su incidencia en el paisaje y en el desarrollo rural. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/8502>
- Franco, F. (2005): *Cultura vitivinícola del Cerrato castellano: viñedos, vinos y bodegas del Cerrato Palentino*. Palencia: Itagra.
- García, F. (2001): *Ribera del Duero. Vinos y bodegas*. Madrid: Alianza.
- García, J. (1974): *Los paisajes agrarios de la España Atlántica*. Valladolid: Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid.
- Huetz, A. (1967a): *Vignobles et vins du nord-ouest de l'Espagne. Tome I*. Bordeaux: Institut de Géographie.
- Huetz, A. (1967b): *Vignobles et vins du nord-ouest de l'Espagne. Tome II*. Bordeaux: Institut de Géographie.
- Huetz, A. (2005): *Vinos y Viñedos de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Humbert, A. (1996): Paysages viticoles d'Espagne. Des vignobles et des vins à travers le monde: hommage à Alain Huetz de Lempis : colloque tenu à Bordeaux les 1,2 et 3 octobre 1992, 435-448.
- MAGRAMA (2013): *Resultados técnico-económicos de explotaciones agrícolas de Castilla y León en 2012*. Subdirección General de Análisis, Prospectiva y Coordinación. Subsecretaría. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.
- Molinero, F. (2011): “Los paisajes del viñedo en Castilla y León: tradición, renovación y consolidación”. *Polígonos, Revista de Geografía*, 21, 85-117.
- Molleví, G. (2001): “Las denominaciones de origen vitivinícolas en Cataluña”. En Quiros, F. (coord.), *Actas del XVII Congreso de Geógrafos Españoles*. Oviedo: Asociación de Geógrafos Españoles.
- Montoya, E. (2012): *El viñedo en la historia de la agricultura burgalesa*. Burgos: Publicaciones de la Excelentísima Diputación Provincial de Burgos.
- Orden del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, de 12 de enero de 1980, por la que se aprueba la D.O. Rueda.
- ORDEN AYG/1405/2008, de 21 de julio, por la que se aprueba el Reglamento de la denominación de origen «Rueda» y de su Consejo Regulador.
- Pardo, F. (1996): *Jumilla: viñas, bodegas y vinos*. Murcia: Consejería de Medio Ambiente, Agricultura y Agua de la Región de Murcia.
- Piqueras, J. (2005): “La filoxera en España y su difusión espacial: 1878-1926”. *Cuadernos de Geografía*, 77, 101-136.
- Ruiz, P. y Lasanta, T. (2013): “Los territorios del viñedo de Rioja: el paisaje como recurso”. En Molinero, F. et al. (coords.) *Atlas de los paisajes agrarios de España. Tomo II*. Madrid. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. 697-708.
- Sánchez Hernández, J. L. (2002): “La renovación de las bases productivas en la industria vinícola de Rueda”, en R. Méndez, R. y J. L. Alonso (eds.): *Sistemas locales de empresas y redes de innovación en Castilla La Mancha y Castilla y León*. Salamanca. Ediciones de la Universidad de Salamanca. 231-258.
- Sánchez Hernández, J. L. (2003): “Capital exógeno y procesos de innovación en la industria vinícola de la Denominación de Origen «Toro»”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 36, 61-79.
- Yravedra, M.J. (2003): *Arquitectura y cultura del vino: Andalucía, Cataluña, La Rioja y otras regiones*. Madrid: Munilla-Lería.

## Sobre los autores/as

### JULIO FERNÁNDEZ PORTELA

Profesor Ayudante Doctor del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Madrid, España). Es Doctor en Geografía y Ordenación del Territorio por la Universidad de Valladolid con una Tesis Doctoral sobre el papel que juega la industria vitivinícola en la economía, el paisaje y en el desarrollo rural de Castilla y León. Tiene dos másteres, uno de Planificación y desarrollo territorial sostenible y otro de Educación. Sus líneas de investigación se centran en el paisaje agrario, el desarrollo rural, la cartografía histórica y la geodemografía. Ha realizado varias estancias de investigación en centros como la Università Degli Studi di Torino (Italia) y The University of California , Campus of Davis (Estados Unidos).